



cionados por la literatura falocrática del "ancien régime" a los apetitos masculinos...

En el principio era Don Juan o, si lo prefieren, Casanova. Digamos inmediatamente que si pudiesen ver a sus bisnietos, temblarían de indignación. ¿Cómo es posible que el varón contemporáneo haya perdido tanta voracidad sexual? Sólo el 19,8 por 100 de los entrevistados sigue abrigando la convicción de que el sexo es "lo más importante de la vida". Otra minoría, el 11,4 por 100, está, por el contrario, románticamente persuadida de que el sexo es "importante sólo si es expresión de amor". Entre ambos extremos, un ingente 61 por 100 ha llegado lacónicamente a la conclusión de que "el sexo es efectivamente un placer importante, pero no el más importante de todos". En los comentarios escritos con que muchos de los anónimos entrevistados han acompañado sus respuestas, se explica que "la vida está demasiado llena de cosas que ver o hacer para limitarse sólo al sexo", o que "significa menos que la compañía", o que "el trabajo y los hijos cuentan más". Mas prevalece, en general, una actitud muy racional: "Es una necesidad biológica y emotiva. No es lo más importante, pero puede tener fuertes influencias en otras cosas más importantes".

¿A qué se debe esta relativa distanciamiento respecto de lo que los psicólogos de la vieja guardia definían como el "motor de la vida"? ¿Es tal vez una defensa consecuente de la agresión feminista a las tranquilizadoras seguridades del varón? No parece que sea así, sino que podría tratarse más bien de una pacífica evolución de las costumbres y la mentalidad. Dicho de otro modo, el movimiento feminista no parece haber contribuido demasiado a la decadencia del apetito sexual masculino.

No es verdad, sostienen los autores, que el hombre esté ya aterrizado por la liberación de la mujer y por el hecho de que se haya vuelto sexualmente activa. Sólo un insignificante 2,8 por 100 de los entrevistados (5,8 entre las personas de edad superior a los cincuenta y cinco años) se irrita si la mujer da el primer paso, si es ella quien toma la iniciativa sexual. Un porcentaje igualmente limitado (4,8) sufre si la propia compañera se muestra exigente en el lecho. El porcentaje sube un poco, como sube también el termómetro del nerviosismo, si la mujer se permite criticar las prestaciones del amante: en este caso, el 11,5 por 100 de los hombres confiesan enfadarse. También a este respecto, según vemos, la dosis de tolerancia masculina es prácticamente altísima...

¿Cómo seducir al moderno varón medio? A este respecto las señoras tendrán que recurrir a los consejos de sus ancianas tías. Parece, en efecto, que en materia de seducción el varón tiene gustos desesmeradamente "retro": quiere luces tenues, música lenta, velas por doquier y perfume abundante. Los más exigentes no renuncian a ▶

Informe Pietropinto-Simenaver

EL MITO MASCULINO

ES LA PRIMERA EXPLORACION DEL UNIVERSO MASCULINO TRAS LA REBELION FEMINISTA E INTENTA COMPRENDER SI HAN CAMBIADO Y COMO LOS APETITOS DEL VARON, SUS GUSTOS, SUS ALERGIAS Y SUS MANIAS.

NUEVA YORK.—Sobre las cenizas del machismo está abriéndose paso una nueva civilización masculina. Su prototipo cultural se ha desarrollado en los últimos veinte años en el seno de la sociedad industrial, entre las cavernas de la inseguridad y los abismos de la soledad. Ya no esgrime el pene como una porra, no anda siempre a la busca afanosa de presas nuevas, ha dejado de arrastrar a la mujer por los cabellos. El épico encuentro sostenido en los últimos tiempos con la antagonista femenina en rebeldía parece haberle sacudido profundamente. Sacudido, pero no destruido. De hecho conserva todavía muchas de las características de quienes le han precedido y trata de defenderlas, aunque cada vez con menos convicción. Acaso ha intuido que nada puede detener la evolución de la especie, y únicamente ha afinado su voluntad de dominio.

La primera exploración del universo masculino tras la revolución feminista lleva más o menos a esas conclusiones. Está contenida en un libro de cuatrocientas páginas, que acaba de aparecer en las librerías de varios países y amenaza con superar el éxito comercial alcanzado por Shere Hite con su

informe sobre la sexualidad de la mujer.

"Tras el mito masculino" es la obra de un psiquiatra americano oriundo de los Abruzos, Anthony Pietropinto (dirige un centro de salud mental en Brooklyn, ha llegado a una mediana edad sin conocer la fama, su mujer le define como "conservador, pero afectuoso"), en colaboración con una periodista especializada en cuestiones psicológicas, Jacqueline Simenaver. Los dos han trabajado más de un año en su investigación sobre el comportamiento sexual del varón. Cuarenta cuestionarios, una empresa especializada en sondeos de opinión, cuatro mil entrevistados en todo el país representativos de todas las edades, estado social y origen étnico.

¿Resultado? Una nueva imagen del macho moderno, muy actualizada respecto al Informe Kinsey y bastante polémica frente a diversos clichés feministas, en primer lugar los difundidos por el informe Hite, muy criticado, no sabemos si por amor a la ciencia o por necesidad de publicidad. Se puede asegurar que no faltarán las discusiones en USA ni en el resto del mundo occidental, ya que la encuesta tiene la pretensión de

GIAN CESARE FLESCA

definir comportamientos más allá de los confines geográficos en cuyo interior se ha desarrollado. En realidad, más que de confines geográficos, habría que hablar de confines sociales. Aun cuando se ha utilizado una muestra bastante amplia, y meticulosamente seleccionada, el hombre al que se refiere fundamentalmente el informe es un moderno varón medio. La mayoría de los entrevistados son efectivamente ejemplares humanos de entre veinticinco y cuarenta años, casados, con una buena instrucción, una renta bastante elevada y un buen trabajo.

En espera de un juicio sobre su validez científica, el manual puede ser por ahora una útil guía para aventurarse en la indagación de las necesidades y los deseos de esta otra mitad del cielo. Dedicado en primer lugar a las mujeres para "ayudarlas a enriquecer sus relaciones con maridos, amigos y amantes", el libro puede ser usado por las mujeres para "ayudarlas a enriquecer sus relaciones con maridos, amigos y amantes" y puede ser usado también como una guía para la seducción provisional o estable del macho contemporáneo. Ni más ni menos que tantos secretaríos galantes propor-

